

JOURNAL



Nueva jefa de representantes de la Fundación	1
¿Puede uno saber si está haciendo la voluntad de Dios? <i>Travis Binion, EE.UU.A.</i>	1
Moralidad como una categoría de realidad universal <i>Vitali G. Kondratyev, Rusia</i>	5
Cuando el hombre asocia con Dios ... <i>Johan y Karuna Vandewalle-Leys, Bélgica</i>	7
Oración y adoración –en grupo y a solas <i>Joel Rehnström, Finlandia</i>	11
Revelación y paciencia <i>Stephen Johnson, EE.UU.A.</i>	13
Otro de los regalos de Dios <i>Larry Hurd, EE.UU.A.</i>	15

Nueva jefa de representantes de la Fundación

La Fundación Urantia ha designado a Kathleen Swadling para suceder a Seppo Kanerva como jefe de representantes de la Fundación. Kathleen, junto con su esposo, Trevor, han estado administrando la oficina de la Fundación en Australia desde 1992. Ella ha sido un apoyo constante y ha trabajado de cerca con la Fundación Urantia desde 1989 y pasó recientemente tres años en Chicago como coordinadora de desarrollo y relaciones comunitarias.

Seppo renunció a su cargo como jefe de representantes debido a la creciente carga de trabajo como jefe de traducción. Actualmente, él supervisa a un grupo de más de sesenta traductores que trabajan en diecinueve proyectos de traducción. Seppo ha trabajado arduamente e invertido mucho tiempo y energía en administrar y coordinar las actividades de representación de la Fundación. Él sentó las bases para el programa de

trabajo de la representación.

Hay ahora veintitrés representantes de la Fundación que asisten en la disseminación de la revelación en varios países y regiones alrededor del mundo. Las operaciones de los representantes de la Fundación serán ahora organizadas por el departamento de servicio a los lectores de la Fundación Urantia. Este cambio refleja el hecho de que el trabajo sustancial de los representantes es la creación de grupos de estudio y el trabajo con lectores en otros aspectos de socialización de las enseñanzas de *El Libro de Urantia*.

Kathleen va a trabajar de cerca con James Woodward, jefe de servicio a los lectores y con Bob Solone, el contacto para español en las oficinas de Chicago. Los tres trabajarán juntos para asegurar que los lectores reciban el máximo nivel de apoyo y servicios que la Fundación Urantia puede proveer.

Asociación Internacional Urantia

Conferencia internacional 2002—Francia

Queremos prestar una dimensión internacional a este próximo evento por dejar a cada asociación nacional a expresar y compartir sus propias cualidades específicas. Creemos que tal participación se manifestará lo mejor si podemos informarles pronto y regularmente. En términos prácticos, planeamos que toda la información será disponible no más tarde que este verano que entra. Pero la parte principal será comunicada progresivamente a lo largo por medio del foro CPN.

Ahora podemos proveerles con algunas decisiones importantes (el comité de la conferencia ya ha reunido cuatro veces desde el octubre 1999):

La fecha definitiva. Las fechas (¡todavía no oficiales!) probablemente serán desde el sábado, 3 de agosto, a las 16:00 (llegada) hasta el miércoles, 7 de agosto, 7:00. (salida). La preconferencia (para reuniones de la AIU y la Fundación) tomará lugar justo antes, desde el jueves, primer de agosto hasta el viernes, 2 de agosto.

Ha estado mucha discusión acerca de la

coordinación de las fechas. La razón principal que ha predominado en esta opción sigue: Mucha de la gente francesa estarán de vacaciones durante los primeros 15 días de agosto (la mayoría de los negocios se guardan cerrados en agosto). Si cortemos este período en el medio, muchos de los lectores franceses no asistirán a la conferencia.

El sitio. Un sitio cómodo se ha hallado a 40—50 kilómetros al sur de París, en **Dourdan**, un pequeño y hermoso pueblo medieval.

El tema general. “Vivre le plan divin d’ascension dans l’expérience humaine” —“Vivir el plan divino de ascensión dentro de la experiencia humana.” Seis temas secundarios estarán desarrollados y propuestos pronto a cada asociación nacional (o, por lo menos a cada continente).

François Le Rohellec, Montpellier (Baillargues) – Francia

francois.lerohellec@wanadoo.fr

¿Puede uno saber si está haciendo la voluntad de Dios?

TRAVIS BINION

Bell Buckle, Tennessee, EE.UU.A.

La afectuosa dedicación de la voluntad humana a hacer la voluntad del Padre es el regalo más selecto que el hombre puede hacer a Dios; de hecho, tal consagración de la

voluntad de la criatura constituye la única ofrenda de verdadero valor que le puede hacer al Padre Paradisiaco [22:5]. Puesto que toda nuestra existencia deriva de Él y que Él es el

centro de nuestro ser, es normal que queramos honrarle de esa manera.

¿Qué es exactamente la voluntad de Dios? Un joven pidió a Jesús que le explicara la diferencia entre la voluntad de Dios y la voluntad humana.

En sustancia, Jesús dijo: La voluntad de Dios es el camino de Dios, el asociarse con la elección de Dios frente a cualquier alternativa potencial. En consecuencia, hacer la voluntad de Dios es la experiencia progresiva de parecerse cada vez más a Dios, y Dios es el origen y el destino de todo lo que es bueno, bello y verdadero. La voluntad del hombre es el camino del hombre, la suma y la sustancia de lo que el mortal escoge ser y hacer. La voluntad es la elección deliberada de un ser autoconsciente, que lleva a la conducta decidida basada en la reflexión inteligente. [1431:2] Las palabras claves son «deliberada» y «reflexión inteligente».

Enumeremos algunos de las voluntades/caminos de Dios.

Es voluntad de Dios otorgarnos la personalidad (77:6) con su capacidad inherente para ejercer el libre albedrío. Con el fin de que la humanidad actúe y evolucione, debemos usar necesariamente el libre albedrío y experimentar las consecuencias que esto conlleva.

Es el camino de Dios amar a los hombres (39:1, 53:6) y su deseo de que le amemos a Él.

Es su voluntad que todas sus criaturas estén en comunión personal con Él (63:6):

Hacer la voluntad de Dios es ni más ni menos que una exhibición de la disposición de la criatura a compartir la vida interior con Dios [1221:2].

Hacemos su voluntad compartiendo activamente nuestra vida con Él, tal y como Jesús hizo simplemente teniendo «una pequeña charla con mi Padre que está en los cielos» [1360:1].

No es su voluntad coaccionar a sus hijos (71:7). Por lo tanto, no deberíamos coaccionar a nuestros semejantes.

Es voluntad de Dios que la humanidad se encuentre limitada por las leyes del espacio-tiempo —por todas las leyes físicas del universo (1303:2). No podemos evitar seguir estos caminos de Dios, pues no tenemos capacidad para desafiar las leyes de la física.

Es voluntad de Dios convertirse en compañero del hombre (a través del Ajustador de pensamiento) en nuestra evolución por conseguir la perfección experiencial (614:7). Hacemos su voluntad esforzándonos, evolucionando hacia la perfección.

Es voluntad del Padre que el hombre mortal trabaje con perseverancia y firmeza para mejorar su condición en la Tierra [1661:5]. Hacemos su voluntad al trabajar para elevar nuestra calidad de vida.

[El] Padre ha ordenado la creación del hombre y de la mujer, y es voluntad divina que los hombres y las mujeres encuentren su servicio más elevado, y la alegría consiguiente, estableciendo un hogar para recibir y criar a los hijos, en cuya creación estos padres se convierten en asociados de los Hacedores del cielo y de la tierra. [1839:4]

Es su voluntad que estemos de buen humor (1102:6), lo cual se puede alcanzar llevando una vida equilibrada.

No es voluntad del Padre que sus hijos participen solamente de las cosas serias de la vida (1558:5). Así pues, hacemos su voluntad cuando intercalamos juego y trabajo.

Es voluntad de Dios que hagamos el bien. Jesús enseñó en el sermón de ordenación:

«Os lo digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os utilizan con malicia. Haced por los hombres todo lo que creáis que yo haría por ellos». [1571:2]

La mayoría de las personas quiere hacer el bien. Muy pocos eligen deliberadamente hacer el mal. Todos hemos experimentado la sensación de que, en un determinado momento, estábamos haciendo el bien, pero los resultados no nos parecieron tan buenos una vez que salieron a la luz las consecuencias. Hemos podido hacer una decisión equivocada, un error, un juicio irreflexivo causado por la falta de agudeza intelectual; o provocar un mal, un juicio errado, causado por la falta de sabiduría, la ignorancia.

Para procurar evitar el error y el mal, es importante que entendamos el proceso de elaboración de decisiones y los factores que lo influyen. Se puede encontrar un estudio sobre este tema en el ensayo titulado *Decisiones —el proceso humano* publicado en el verano de 1999 en el Journal de la IUA (volumen 6, número 2). Su hipótesis básica es la siguiente:

«La reacción humana a los estímulos (decisiones) se encuentra gobernada por una **compleja** interacción entre cinco factores: (1) la actual manifestación de nuestra personalidad tal como ha sido donada por Dios Padre, (2) la mente tal como ha sido donada por el Espíritu Infinito, (3) la actual manifestación del potencial genético derivado de nuestros padres biológicos, (4) la integración de todas nuestras experiencias vitales, y (5) nuestra química cerebral en el momento en que se hace la decisión. Además, independientemente del proceso de decisión (es decir, de cómo interactúan los cinco factores), y sin tener en cuenta el tiempo que hace falta para tomar una decisión determinada, todas ellas se basan, en un último análisis, en la **emoción**». (p. 12)

No hay nadie que tome de forma deliberada una decisión que perciba que no va en su mejor interés. Incluso se juzga que van en nuestro mejor interés las decisiones altruistas encaminadas a ayudar a otros a

nuestra costa, p.ej., por satisfacer una necesidad psicológica o por la esperanza de recoger recompensas ulteriores. Recordemos que *la voluntad es la elección deliberada de un ser autoconsciente, que lleva a la conducta decidida basada en la reflexión inteligente* [1431:2]. La reflexión inteligente incluye un análisis de todos los factores pertinentes en el problema que se está considerando. No obstante, no importa cuanta información hayamos integrado por medio de la valoración lógica para llegar a una conclusión: si no hay buenas «sensaciones», hay algo que va mal. **Decidimos** el valor (la verdad) de algo en cualquier momento basándonos en nuestros sentimientos (a menudo, en emociones inexpresables). Siempre actuamos basándonos en nuestra verdad percibida (o en nuestra ilusión, la verdad deseada). Por lo tanto, es muy importante cómo nos sentimos emocionalmente ante las cosas. Es imprescindible hacer una valoración consciente de nuestro estado emocional cuando hayamos de decidir si una decisión puede estar de acuerdo con la voluntad de Dios. Cuando comprendemos y aceptamos la verdad de Dios, actuamos automáticamente de acuerdo con su voluntad. Puesto que, en la mayoría de los casos, nuestra comprensión de su verdad es incompleta, nuestro comportamiento es imperfecto. A medida que nuestra verdad se aproxima a la suya, nuestras acciones (decisiones) se armonizan más con Él.

Jesús nos instruyó sobre los distintos niveles de decisiones en su contestación a Natanael en las pág. 1650—51. Natanael le preguntó a Jesús:

«Maestro, aunque nos has enseñado la versión positiva de la antigua regla de vida, indicándonos que deberíamos hacer a los demás lo que deseamos que nos hagan a nosotros, no discierno plenamente cómo podremos obrar siempre de acuerdo con este mandato. Permíteme ilustrar mi opinión citando el ejemplo de un hombre lascivo que mira con inmoralidad a su futura compañera de pecado. ¿Cómo podemos enseñar que este hombre malintencionado debería hacer a los demás lo que quisiera que le hicieran a él?» [1650:2]

Jesús replicó:

«... me desilusiona que todos vosotros olvidéis con tanta frecuencia darle una explicación auténtica y espiritual [énfasis añadido] a mis enseñanzas corrientes, a unas instrucciones que debo daros en lenguaje humano y a la manera en que hablan los hombres. Permitidme ahora que os enseñe sobre los diversos niveles de significado ligados a la interpretación de esta regla de vida, a esta recomendación de 'hacer a los demás lo que deseáis que ellos hagan por vosotros':

«1. El nivel de la carne. Esta interpretación puramente egoísta y lasciva tendría un buen ejemplo en la hipótesis de tu pregunta.

«2. El nivel de los sentimientos. Este plano se encuentra un nivel por encima del de la carne, e implica que la

compasión y la piedad realzan nuestra interpretación de esta regla de vida.

«3. El nivel de la mente. Ahora entran en acción la razón de la mente y la inteligencia de la experiencia. El buen juicio dicta que esta regla de vida debería ser interpretada en consonancia con el idealismo más elevado, incorporado en la nobleza de un profundo respeto de sí mismo [énfasis añadido].

«4. El nivel del amor fraternal. Aún más arriba se descubre el nivel de la consagración de sinte resada al bienestar de nuestros semejantes [énfasis añadido]. En este plano más elevado del servicio social entusiasta, que nace de la conciencia de la paternidad de Dios y del reconocimiento consiguiente de la fraternidad de los hombres, se descubre una interpretación nueva y mucho más hermosa de esta regla de vida fundamental.

«5. El nivel moral. Luego, cuando alcancéis unos verdaderos niveles filosóficos de interpretación, cuando tengáis una verdadera comprensión de la rectitud y de la maldad en los acontecimientos, cuando percibáis la idoneidad eterna [énfasis añadido] de las relaciones humanas, empezaráis a considerar este problema de interpretación como imaginariais que una tercera persona de pensamientos elevados, idealista, sabia e imparcial [énfasis añadido] consideraría e interpretaría este mandato, pero aplicado a vuestros problemas personales de adaptación a los incidentes de vuestra vida.

«6. El nivel espiritual. En último lugar alcanzamos el nivel de la perspicacia del espíritu y de la interpretación espiritual, el nivel más elevado de todos, que nos impulsa a reconocer en esta regla de vida el mandamiento divino de tratar a todos los hombres como concebimos que Dios los trataría. Éste es el ideal universal de las relaciones humanas, y ésta es vuestra actitud [énfasis añadido] ante todos estos problemas cuando vuestro deseo supremo es hacer siempre la voluntad del Padre. Quisiera pues que hiciérais a todos los hombres lo que sabéis [énfasis añadido] que yo haría por ellos en circunstancias semejantes.» [1650:4—1651:3]

La elección del hombre entre el bien y el mal está influida, no solamente por la agudeza de su naturaleza moral, sino también por influencias tales como la ignorancia, la inmadurez y la ilusión [193:6].

Debemos luchar para eliminar la ignorancia, la inmadurez y la ilusión de nuestra vida, para así aumentar las oportunidades de hacer la voluntad de nuestro Padre. Nuestro potencial humano completo se encuentra incorporado en nuestra personalidad donada y en la herencia genética. Nuestro potencial se manifiesta en la persona que somos al integrar el conocimiento que hemos ganado a través de la experiencia. Nuestro potencial manifestado y nuestro conocimiento experiencial se unifican mediante la personalidad usando el sistema mental-cerebral, el cual, junto a la influencia del fragmento de Dios dentro de nosotros, crea nuestro verdadero yo: el alma.

Las únicas variables en el proceso de decisión son la integración de nuestras experiencias y la química cerebral (que afecta a nuestro estado emocional), cuyas influencias podemos evaluar a través del autoanálisis. Cada uno de estos factores (personalidad, mente, genética, experiencia y química) se combinan de forma compleja con nuestro yo «emocional» para producir las decisiones que tomamos. Para que nuestras decisiones tengan el máximo de valor posible, para que estén en armonía con la voluntad de nuestro Padre, deben fundarse **siempre** en el **amor** —*el deseo de hacer el bien a los demás* [648:4].

La voluntad del Padre no sólo se basa en el amor, sino que también se basa en «la visión general», el destino espiritual. Según nos dicen en 1488:2, sabemos que *el reinado de los Altísimos... está destinado a fomentar, entre todos los hombres, el mayor bien para el mayor número de ellos y durante el mayor tiempo posible*. Aunque probablemente nuestras decisiones no puedan tener tan gran impacto, podemos intentar tomar decisiones que creamos que fomenten el mayor bien para todos los implicados. Si mantenemos nuestras apreciaciones obtenidas a través de la lógica, las fundamentamos en nuestra comprensión del destino último, las hacemos compatibles con nuestras apreciaciones emocionales y las basamos en el amor paterno y en el mayor bien para todos los implicados, tendremos la mejor disposición para hacer decisiones que estén en armonía con la voluntad de nuestro Padre.

A veces nos encontramos con situaciones confusas para las que no tenemos respuestas disponibles. Cuando Jesús se encontró en tales circunstancias *puso todas las cosas en las manos de su Padre del Paraíso*. [1518:1] y *decidió dejar al funcionamiento de la voluntad del Padre la tarea de desenredar finalmente esta complicada situación* [1532:1]. Con frecuencia, y siguiendo el ejemplo de Jesús, lo mejor es que no hagamos nada. Saber cuando actuar y cuando no hacerlo es uno de los fundamentos de la sabiduría.

Es la voluntad de Dios que crezcamos. Si estamos creciendo (eliminando la ignorancia, la inmadurez y la ilusión) a través de nuestras decisiones, estamos haciendo su voluntad. Esto no significa que para crecer debamos cometer siempre errores. Un resultado que

corrobore una certeza puede ser tan válido como uno errado, y mucho más gratificante.

¿Está una decisión dada de acuerdo con su voluntad? Nunca podemos estar seguros al cien por cien porque nuestra visión de una cosa es demasiado limitada. En muchos casos, podemos tener una pista de cómo de bien lo estamos haciendo examinando las consecuencias de nuestras decisiones —¿eran los resultados buenos desde el «punto de vista de la visión general (a largo plazo)»? Incluso tal análisis puede no dar una respuesta satisfactoria. A menudo, las consecuencias incluyen la libre decisión de otras personas o los accidentes espacio-temporales. Por lo tanto, las consecuencias nunca se deberían equiparar a la voluntad divina. Lo mejor que podemos hacer es asegurarnos de que actuemos lo mejor que podamos desde una base de amor «paternal» **desinteresado**, intentando satisfacer las necesidades de otros, aunque estén en contra de sus deseos, con el fin de obtener el mayor bien para todos los implicados. Antes de ver los resultados, nuestro mejor indicador de que lo hemos logrado lo tenemos cuando se encuentran en armonía nuestras conclusiones analíticas y nuestros sentimientos basados en el amor paterno. Llegar a ese estado puede ser una tarea muy difícil y llena de sufrimiento.

Según nos demuestra la vida de Jesús, nunca deberíamos tener prisa en tomar una decisión. Cada decisión necesita su propio tiempo para que tome cuerpo. Cuando hemos de hacer una decisión, hay que analizar los hechos, considerar las experiencias previas, sopesar las posibles consecuencias, examinar nuestro estado emocional y llegar a una decisión provisional; pero no hay que **actuar** hasta que haya llegado «su momento». De esta manera, tendremos automáticamente toda la información necesaria de la que somos capaces de disponer con el fin de fundamentar este acto en particular. Después de tomar la decisión y de consumir la acción, olvidemos todo apego emocional (egoísta) que le podamos tener. Al menos tendremos una experiencia más sobre la que reflexionar de forma inteligente cuando hagamos nuestra próxima decisión.

www.urantia.org ahora disponible en siete idiomas

En octubre del 2000, el sitio web de la Fundación Urantia se volvió disponible en dos nuevos idiomas: holandés y coreano. Este aumento hace disponible este recurso en los siete idiomas en los que hay traducciones publicadas: inglés, francés, finés, español, ruso, holandés y coreano. Desde el inicio del sitio de la Fundación Urantia, el visitante puede seleccionar en cual idioma entrar. En cada idioma hay información acerca de *El Libro de Urantia*, así como el texto completo del libro mismo disponible en todos los idiomas publicados, a excepción del coreano, el más reciente.

Además, los lectores del texto en español, *El Libro de Urantia*, tienen ahora posibilidades de búsqueda avanzada mediante el uso del buscador que hasta ahora había estado disponible sólo para el texto en inglés.

Los visitantes del sitio web han aumentado tres veces en los últimos dieciséis meses desde su nuevo diseño. Aproximadamente 90.000 páginas del sitio son accesadas al mes para ver información acerca de *El Libro de Urantia*. Si no has visto el sitio recientemente, visítalo en www.urantia.org.

MORALIDAD COMO UNA CATEGORÍA DE REALIDAD UNIVERSAL

VITALY G. KONDRATYEV

Sn. Peterburgo, Rusia

Preparado para la conferencia internacional del año 2000

POR lo general, la moral se define como un sistema relativamente estable de reglas de conducta social unificada por la ética de las relaciones **interpersonales**. Esta presentación trata la moral **personal** como una cualidad interna, desde el punto de vista universal y primordial de una persona. Aunque el nivel moral de materialización de valores es el nivel de **razón**, *la inteligencia por sí sola no puede explicar la naturaleza moral. La moralidad, la virtud son indígenas a la personalidad humana.* [192:8].

La moral personal se desarrolla con base en la conciencia de uno mismo y —al igual que la moral social— esta característica no se encuentra en los animales. Al mismo tiempo la moral social es *completamente evolutiva* [68:4]. La materialización de la moral personal y social depende, evidentemente, tanto del nivel de razón y el nivel de desarrollo espiritual de una persona, de su **experiencia religiosa personal**. *El hombre como ser moral es inexplicable a menos que se reconozca la realidad del Padre Universal* [53:1].

Independientemente del hecho de que estemos listos para aceptar esto o no, un ser humano es capaz de pensar tan sólo en el marco de la mente material mortal, en el nivel finito de realidad del universo, que sólo es parcialmente verdadero. Creo que dicha estipulación es necesaria mientras se discute cualquier problema conectado con las categorías de realidad universal e incluyendo la categoría de moralidad. Esto excluye generalizaciones que son muy amplias, y a la vez nos permite concentrar nuestra atención en la materialización de la cualidad interna de la moral durante la vida individual en el plano físico, lo que condiciona la rectitud de esta vida, y la materialización de la virtud cósmica de la criatura mortal como uno de los objetivos principales de la experiencia evolutiva.

En un sentido general, la moral —incluyendo los valores morales del universo— es materializado por la mente mortal en forma de tres aserciones básicas, tres tipos de elecciones (2094:11):

1. El criterio de sí mismo —la elección moral.
2. El criterio social —la elección ética.
3. El criterio con relación a Dios —la elección religiosa.

Si la elección ética cambia inevitablemente en el proceso de evolución de conciencia social, la elección moral, la moral **personal**, aunque esté conectada con la social, por ninguna circunstancia define la evolución

espiritual del individuo durante su vida mortal y, de hecho, define el destino futuro de la persona

Por lo tanto la moral social —el código moral de la sociedad— es evolutivo, mientras que la cualidad interna de la moral es primordial y comprende la **realidad del universo**, inherente a la personalidad. La pregunta es sólo una: si la personalidad podrá materializarse la durante la vida en el cuerpo.

La moral personal debe considerarse una de las virtudes genuinas básicas de los seres humanos potencialmente puesta en la criatura racional por voluntad del Padre. Una de las características de la personalidad descrita en *El libro de Urantia*, es la siguiente: *Se caracteriza por la moralidad —consciencia de la relatividad de las relaciones con otras personas. Discierne los niveles de conducta y discrimina selectivamente entre ellos* [1225:11].

Durante el proceso de ascenso de la criatura mortal en el camino de la evolución espiritual, el nivel y la profundidad de la moral personal aumentan —a la evolución de la **moral cósmica** y el despertar de la materialización del deber general. Es por ello que la moral personal es antes que nada la materialización de **la lealtad al deber propio**, idealmente —el deber supremo, el deber respecto a la Deidad y hacia todas las criaturas inteligentes del universo. ... *la mente-razón intuitivamente conoce su deber moral...* [192:6]. Y en el nivel de nuestra realidad finita la materialización del deber es probablemente el criterio más importante que caracteriza al ser humano.

La moral personal también condiciona nuestra elección eterna entre el bien y el mal. E incluso aunque el bien y el mal son relativos, y los sentimientos de lo bueno y lo malo son sentimientos temporales conectados a nuestra realidad finita, los seres humanos constantemente tienen que tomar decisiones morales entre ellos. Todos saben cuan difíciles y dramáticas pueden resultar en ocasiones dichas elecciones.

El sentimiento personal (cualidad) de moral, visto en sí misma, no es de índole religiosa: *La moralidad y la religión no son necesariamente la misma cosa* [1780:6]. Pero es casi imposible imaginar a una persona muy moral que conscientemente no luche por la perfección espiritual, y que no esté perfeccionando su experiencia religiosa. Sin duda, la calidad personal de moral está conectada de forma inseparable con el evangelio de Jesús. Leemos en *El libro de Urantia: En respuesta a la pregunta de Andrés, el Maestro indicó claramente que la moralidad de su enseñanza era*

inseparable de la religión de su manera de vivir. Enseñaba la moralidad, no partiendo de la naturaleza del hombre, sino partiendo de la relación del hombre con Dios [1585:6].

La armonía genuina y completa entre la moral personal y la mente volitiva es posible sólo para la persona realmente religiosa. Si dicha armonía no existe, el choque dramático entre el sentido del deber (lo que la persona debería ser) y el ser real (lo que una persona es) puede ocupar la mayor parte de la vida y nunca dejar resultados reales. *El libro de Urantia* subraya la conexión inseparable entre la moral personal y la experiencia religiosa personal: *La moralidad es el terreno preexistente esencial de la conciencia personal de Dios, la comprensión personal de la presencia interior del Ajustador, pero esta moralidad no es el origen de la experiencia religiosa ni de la perspicacia espiritual resultante.* [2096:1]. *La moralidad no es necesariamente espiritual; puede ser puramente humana* [2096:3]. Finalmente, la moral personal como una categoría de realidad universal refleja —mediante la experiencia religiosa personal— confianza profunda y amor al Padre Universal y, al mismo tiempo, la obligación del individuo de vivir de acuerdo a la voluntad del Padre.

La moral personal se forma sobre la base de **autoconciencia** y existe en el nivel de la **mente volitiva**. Las acciones morales, condicionadas por el libre albedrío humano, son las que definen lo que se llama conducta moral, que, a su vez, contiene el elemento más importante de la moral personal —**motivación de una meta**. Sólo una meta importante merece que todos los esfuerzos de la mente y la voluntad se dirijan hacia su obtención. Por otro lado, en relación de una meta muy importante, cuando se usan métodos ignominiosos para obtenerse, carece de justificación desde el punto de vista moral. *El libro de Urantia* dice: *Aún el trabajo en este mundo, aunque importantísimo, no lo es tanto como la manera en la cual cumple ese trabajo* [435:6].

La materialización de la calidad interna de la moral es, de hecho, nuestra vida mortal misma —la vida como tal. Nuestras acciones, nuestra conducta en cualquier situación en la vida, calificada por las acciones volitivas de la mente, materialice el potencial moral que yace en nuestro ser. El criterio principal aquí es la naturaleza de la elección moral. No olvidemos que un fragmento de Dios —el Ajustador del Pensamiento— radica en el niño después de la primera acción moral, la primera elección moral libre. Por lo tanto, finalmente, la moralidad interna de una persona se materializa mediante la conducta de la persona, mediante sus **acciones**. *El libro de Urantia* dice:

Las acciones morales son aquellas realizaciones humanas que se caracterizan por la inteligencia más elevada, dirigidas por una discriminación selectiva en la elección de los fines superiores, así como también en la selección de los medios morales para conseguir esos fines. Dicha conducta es virtuosa. La virtud suprema por lo tanto, es elegir de todo corazón hacer la voluntad del padre en los cielos [193:9]. Y además: La elección moral más elevada es la

elección del valor más alto posible, y siempre —en cualquier esfera, en todas ellas— eso consiste en elegir hacer la voluntad de Dios. Si el hombre sí hace esa selección, es grande, aunque sea el ciudadano más humilde de Jerusem o aún el más bajo de los mortales en Urantia [435:7].

Si vemos la moral interna como el núcleo del desarrollo espiritual de la personalidad en la vida diaria, tendremos que admitir que una persona a menudo se inclina más a referir su esencia material, falta de fuerza de voluntad y errores de la mente que a admitir la imperfección espiritual, e ignora los deberes impuestos por el sentido de deber moral.

Vivimos en un mundo de devaluación de valores espirituales, y estaría mal ignorar la influencia negativa que tiene la cambiante moral social sobre la moral personal. Y lo más triste es que la familia como la base de la sociedad está sufriendo una prueba muy seria. *El libro de Urantia* dice: *La vida familiar es el progenitor de la verdadera moralidad, el antepasado de la conciencia de la lealtad al deber* [942:1]. Tal vez estamos pasando un período de transición cuando aparecen nuevas relaciones de familia, pero tenemos que admitir que este proceso dista de ser fácil. Del mismo modo, la lucha en la esfera de los derechos humanos no puede considerarse sólo positiva: nuestra sociedad no ha alcanzado una comprensión clara del límite entre la libertad y el libertinaje, y los autores de la quinta revelación nos advierten explícitamente al respecto.

La globalización de la sociedad, donde las llamadas relaciones de mercado reinan, provoca sentimientos negativos e incluso de protesta, entre mucha gente. El dinero domina en este tipo de sociedad. Uno de los nuevos oligarcas financieros de Rusia dijo recientemente en una entrevista con el semanario más popular de Rusia *Argumenty i Fakti*: «el dinero es la base de la moral». Él se refería, por supuesto, a la moral social. Ignoro cuanta gente apoyará esta visión, pero estoy seguro de que muchos estarán en contra. Antes que nada, durante toda la historia de la humanidad el dinero siempre ha sido una de las principales razones de que haya crimen. Segundo, ¿el dinero puede comprar la felicidad, amor, familia, salud, vida? Voy a citar a dos filósofos rusos y estoy seguro de que muchos estarán de acuerdo con su opinión: «... los valores a la antigua: la inteligencia, la consciencia, la honestidad —como nuestra vida lo demuestra son inextinguibles, no pueden llevarse a los mecanismos de la economía de mercado, ya que no se puede vender una montaña o un mar; quien quiera comprarlos sólo pagará el dinero, pero no será el dueño de aquello que se otorga desde lo alto y que se cobra también allí».

Nuestro mundo todavía está lleno de conflictos y contradicciones entre los pueblos, las naciones y las religiones, aunque la civilización, a diferencia de antaño, se esté convirtiendo en una civilización **global**. Los resultados impresionantes de la revolución tecnológica no ocultan el hecho de que no todas las invenciones de la mente humana sirven para el beneficio de la

humanidad; más que eso —cada vez podemos ver más claramente el peligro que constituyen para nuestra existencia misma. Parece que ha llegado el momento para reemplazar el famoso lema del Renacimiento: «humano —suena imponente», por: «humano —suena alarmante». Recordemos las palabras de *El libro de Urantia*: los seres humanos fueron planeados como la obra maestra de la creación, pero ahora sus creadores están preocupados por el futuro de la humanidad. En todas y en cualquier condición, todas las acciones y decisiones sin importar a qué nivel se realicen, que naturaleza tengan —personal o social— siempre dependen en gran medida de la moral **personal**. Sólo la ley moral dentro de cada persona puede servir como base de la elección moral entre el bien y el mal, la elección que puede contradecir tanto a la justicia legalizada y el buen obrar racional. La moral significa aspirar a lo trascendental, la vida de acuerdo a la voluntad del Padre del cielo.

En nuestro mundo cruel y contradictorio es difícil incluso para una personalidad consciente de la moral y con fuerza de voluntad el moverse hacia el nivel más alto posible de conciencia universal. Nuestra naturaleza animal, imperfección mental, falta de voluntad, las cualidades y vicios de la sociedad misma hacen difícil y dramático este camino. Sin embargo estamos recorriendo este camino con esperanza justificada. En conclusión quisiera incluir una cita de *El libro de Urantia* —el reporte de uno de los guardianes del destino, que caracteriza y hasta cierto grado justifica las dificultades

con las que su ayuda a la persona en su custodia estaba conectada:

«Muchas de mis dificultades se debieron al conflicto interminable entre las dos naturalezas de mi sujeto: el impulso de la ambición opuesto a la indolencia animal; los ideales de un pueblo superior mezclados con los instintos de una raza inferior; los altos propósitos de una gran mente antagonizados por el impulso de una herencia primitiva; la visión a largo plazo de un Monitor perspicaz contrapuesta a la miopía de una criatura del tiempo; los planes progresivos de un ser ascendente modificados por los deseos y anhelos de una naturaleza material; los destellos de la inteligencia universal cancelados por los mandatos químico-energéticos de la raza en evolución; el impulso de los ángeles opuesto por las emociones de un animal; el adiestramiento de un intelecto anulado por las tendencias del instinto; la experiencia del individuo opuesta por las propensidades acumuladas de la raza; los fines de los mejores sobrecogidos por la corriente de los peores; el destello de genio neutralizado por la gravedad de la mediocridad; el progreso de lo bueno retardado por la inercia de lo malo; el arte de lo hermoso manchado por la presencia del malo; la fuerza de la salud neutralizada por la debilidad de la enfermedad; la fuente de la fe contaminada por los venenos del temor; el manantial del regocijo amargado por las aguas del dolor; la felicidad de la anticipación desilusionada por la amargura de la realización; los regocijos del vivir constantemente amenazados por los dolores de la muerte. ¡Qué vida y qué planeta! Y sin embargo, debido a la ayuda e impulso constantemente presentes del Ajustador del Pensamiento, esta alma alcanzó un justo grado de felicidad y éxito y aún ahora ha ascendido a los salones de juicio de los mundos de estancia». [1223:7— 1224:0].

«Cuando el hombre se asocia con Dios grandes cosas pueden suceder, y de hecho suceden» [1467:5]

El libro de Urantia por primera vez en una feria en Bélgica

JOHAN Y KARUNA VANDEWALLE-LEYS
Herentals, Bélgica

Vamos a ponerlo de este modo: Cuando el hombre se relaciona con Dios lo extraordinario se vuelve ordinario y lo ordinario se vuelve extraordinario.

Un sábado a principios de septiembre, poco después de nuestro retorno de la conferencia de Nueva York y el retiro en Canadá, descubrimos una tienda restaurante nueva, bonita y de buena calidad de comida natural en un pueblo no muy lejos de donde vivimos. Después de una cena agradable recorrimos el lugar para admirarlo. Vimos unos pósters colgando de una silla, unos bonitos pósters que anunciaban una feria «Natuurlijk Leven» (Viviendo naturalmente) en Antwerpen que iba a realizarse el 15, 16 y 17 de septiembre del 2000. El

diseño del póster irradiaba calma y belleza. Tuvimos una agradable conversación con el dueño acerca de esta nueva iniciativa y nos dio el número del teléfono de los organizadores, diciéndonos que podíamos llamarlos y saludarlos de su parte (sin embargo apenas nos conocía y ciertamente no conocía nuestro «producto»). Pensamos que al vez podríamos llamar a los organizadores para ver si habría otras ferias posteriormente durante el año, ya que dos semanas realmente parecían muy poco tiempo para prepararse para la feria, algo en lo cual no teníamos experiencia. Además, el lunes Johan tenía que ir al hospital durante unos días y no iba a poder cargar cosas pesadas por un par de semanas.

El martes, mientras estaba sola en la casa, llamé al organizador. La persona encargada nos envió por fax toda la información y realmente me agradó su visión. Se trataba de una nueva iniciativa que había sido realizada en Bruselas antes. Se iba a realizar en una enorme tienda. Estaban buscando participantes que presentaran productos de buena calidad, y lo que más me llamó la atención fue el hecho de que le prestaban especial atención a la ética de los exhibidores. Por curiosidad, los llamé nuevamente y les pregunté si todavía podíamos participar. Sí, podíamos. Por supuesto querían saber acerca de nuestro «producto». Le dije que se trataba de un libro. Ella estaba entusiasmada y dijo que habían estado buscando participantes que exhibieran libros. Tuve que decirle que el libro no era de comida sana ni nada similar (aunque ciertamente es acerca de la forma más natural y «saludable» de vivir), sino que describía el universo central y los universos locales y que tenía una exquisita descripción de la vida de Jesús. «Eso es justo lo que necesitamos, una visión del universo», nos dijo. Podíamos participar si queríamos. El precio del stand no era barato pero sí razonable.

Llamé Johan al hospital, y me dijo: «Adelante». Llamé para reservar un stand para nosotros y a primera hora de la tarde fui al hospital a ver a Johan. Resultó que ya podía irse a casa de inmediato, pero sabíamos que había algunas personas que iban a visitarlo esa tarde por lo que nos quedamos en el hospital hasta las 16.

Una vez en casa telefoneamos a la Fundación en Chicago, y Steve Baney nos escuchó. Con su tranquilidad y claridad características nos brindó todo el apoyo y ayuda que necesitábamos, y antes del fin de semana recibimos un gran paquete con seis libros, uno en cada idioma en la que ha sido publicado, una bandera, folletos, etc. Seppo Kanerva nos envió un libro en finés también, que recibimos el primer día de la feria. Kathleen Swadling nos ayudó enviándonos un ejemplar del folleto de «La feria del libro internacional coreano», que traducimos al holandés, y junto con el aliento de Cathy y Mindy, sentimos como si flotáramos hacia el inicio de la feria.

Pero por alguna razón la oficina de Francia no se comunicaba. Esperamos unos cuantos días pero seguían sin contestarnos. Tal vez Georges y Marlène estaban en una fiesta? (En la conferencia, una noche afuera del restaurante en Wagner College, hablamos y pasamos tiempo juntos y una cálida relación había comenzado a surgir). Como los libros en holandés tenían que llegar de la oficina en Francia, comenzamos a preguntarnos qué hacer si los libros no llegaban a tiempo, o no simplemente no llegaban nunca. El viernes decidimos llamar a la oficina en París. Estaba cerrada. Tendríamos que esperar hasta el lunes. El lunes nos pusimos en contacto con la oficina les explicamos que necesitamos con urgencia una partida de libros en holandés. La señora nos dijo que lo discutiría con Georges. Posteriormente nos llamó para decirnos que nos enviarían 100 libros para la feria y 50 para su colocación en bibliotecas y CD ROMs y folletos y copias de dos de las obras

secundarias en francés. Cuando le expliqué a la señora que habíamos estado enviándole a Georges correos electrónico pero que no habíamos recibido ninguna respuesta y que necesitábamos hablar con él respecto a los precios, nos dijo lo llamaría. Poco después Georges nos llamó y nos sentimos realmente aliviados. Resultó que la dirección de correo electrónico no era la correcta y Georges no sabía nada acerca de nuestra iniciativa. Nosotros le explicamos a gran detalle en el teléfono y la amistad que se estableció en Nueva York se hizo más fuerte. Nos dimos cuenta de que aceptó enviarnos 150 libros confiando totalmente, sin saber precisamente lo que habíamos planeado.

La oficina organizó de inmediato la transportación. Sin embargo, no enteramos que los caminos principales y muchos caminos secundarios habían sido bloqueados por camiones y habían paralizado casi toda Francia debido a la crisis de combustible. También en Bélgica estos bloqueos se esparcieron y el tráfico era casi nulo. De vez en vez los autos podían colarse aquí y allá, pero los camiones eran detenidos. El miércoles en la mañana empeoró en Bélgica, y yo llamé a la encargada de la oficina nuevamente, preguntando si sabía cuando llegarían los libros. Ella nos aseguró que la compañía de mensajería había asegurado que llegarían el jueves, un día antes de que la feria comenzara. Pero el jueves estaríamos en la feria todo el día para levantar el stand. Entonces tendría que organizarme con el vecino para que recibiera los libros y los guardara en el garaje. Al medio día estaba a punto de salir para llamarle al vecino cuando vi un camión grande frente a la puerta. ¡No podían ser los libros! Tan sólo hace dos horas había hablado con Marie-France (la encargada de la oficina) y los libros venían de París. Pero era un hecho, el conductor llegó a la puerta con cajas de Urantia. Estaba un poco desesperado porque no estaba seguro de poder regresar a casa ese mismo día. Me dijo que sólo dos camiones de 50 que fueron bloqueados habían recibido permiso para pasar. Habían visto los libros porque una caja habían sido abierta, pero todos los libros estaban ahí. «Cuando el hombre se asocia con Dios grandes cosas pueden suceder, y de hecho suceden». Antes de comenzar obras importantes Johan y yo siempre volvemos al Padre y le pedimos guía y ayuda. El nunca nos falla. También mediante la feria sentimos su protección.

Tuvimos que usar nuestra imaginación para crear un stand sencillo pero bonito. Usamos nuestra mesa blanca y sillas del pavimento para poner una esquina para que la gente se sentara y le pusimos un arreglo floral, y el buró y los escritorios que habían usado los niños cuando todavía estaban en casa. Usé mi mejor mantel blanco para cubrirlos, y un amigo de Johan nos prestó su repisero para exhibir las ediciones en diferentes idiomas. Mi hijo iba a ayudarnos a mover los muebles e incluso creó una pantalla como las que se usan para dar noticias que programó en tres idiomas: «Cambiando el mundo con un libro a la vez — *El libro de Urantia*». Con

dos autos llegamos a la feria. El clima era hermoso y buscamos los caminos más pequeños para llegar al lugar. No nos detuvieron en ningún lado, pero nos tardamos el doble de lo normal. Cuando llegamos, el organizador nos saludó y dijo que había cambiado el lugar para nuestro stand. Nos dio una esquina a la derecha enfrente de la entrada del espacio de conferencia. No podríamos haber tenido un mejor lugar y ni siquiera tuvimos que pagar los 3000 francos belgas [75 euros] extra por un lugar en una esquina. Además no nos cobraron la electricidad.

El viernes había sido un día cálido y con más visitantes de lo esperado. Bélgica es un país muy pequeño, y 35 km es lo más que la gente recorrerá por una feria (con la excepción probablemente de la feria del libro internacional). La gente de la ciudad de Antwerpen, algunos turistas y algunas personas de las villas cercanas vinieron. El primer comentario que escuchamos una y otra vez fue «nunca había oído hablar de él» y «nunca había visto este libro antes». Los que estaban interesados siempre comenzaban con la misma pregunta: «¿Quién lo escribió?» Al principio le hablamos de los autores celestiales mencionados en el índice e intentamos no profundizar en el asunto. ¡Pero no sabe cómo son los belgas! Ellos quieren saber. Quieren ser tratados como gente madura que puede decidir por sí misma. Además, han de haber visto bastantes mediums y ya no quieren uno más. Cuando un hombre le preguntó directamente a Johan: «Me va a decir ¿sí o no?», comenzamos a decirles que en la década de los veinte un pequeño grupo de hombres y mujeres se había reunido, estudiando temas filosóficos y psicológicos y había realizado investigación crítica en el área de los mediums, y consolidaron una prueba excelente que demostraba que casi siempre se trataba de un producto del subconsciente del medium. Pero un día se encontraron con un «caso» que la prueba no pudo resolver. Se les dijo que hicieran preguntas inteligentes y nada sencillas. Todo el grupo estudió la información recibida, e incluso si trataban, no lograron mejorar los enunciados o encontrar mejores términos o expresiones. Tomó más de 30 años de estudio y compilación antes de que el libro se publicara en inglés. Esta explicación siempre sería satisfactoria porque hubo investigación crítica de por medio. Cinco personas compraron el libro ese día. Nuestro primer día había sido de aprendizaje, y nos fuimos a casa satisfechos.

Dejamos cuatro cajas con libros en el stand, y le dije al Padre: «Dejamos el stand en tus manos hasta mañana». Camino a casa escuchamos las noticias. Anunciaron lluvia fuerte y tormentas durante la noche y el día siguiente.

A la mañana siguiente regresamos a Antwerpen en medio de un clima tormentoso. Dos kilómetros antes de que llegáramos a la tienda, un huracán había arrasado con arboles y destruido techos. Incluso las puertas de los departamentos se habían abierto de par en par y los muebles habían sido regados por todos lados. En qué

estado íbamos a encontrar la tienda? Y los libros? El tienda estaba en perfecto estado. Salimos del auto. Nuestros paraguas no nos sirvieron de nada ya que el viento los doblaba. El centro estaba lleno de charcos profundos, y cuando llegamos a la entrada estábamos empapados. Nos dimos cuenta de inmediato que unos cuantos exhibidores habían sido afectados un poco por el agua, pero afortunadamente nada serio. Estaba seguro de que nuestro stand estaba bien, y de hecho no tenía ni una sola gota de agua. Sólo las plantas de la esquina estaban un poco maltratadas. Todos los participantes se ayudaron mutuamente donde era necesario, y había una atmósfera de interés por los demás. El día fue silencioso. Hacía un poco de frío en la tienda y el viento y la lluvia seguían en pleno. Entre los valientes que visitaron la feria, hubo dos que compraron el libro. El organizador nos dio una carta el domingo en la mañana expresándonos su gratitud por la actitud tan positiva, la paciencia y el interés de todos los participantes, porque las condiciones extremadamente anormales en las que se realizó la feria normalmente habrían causado mucha confusión, irritación y desaliento. En su lugar eso fue lo que creó una atmósfera de consideración e incluso de familia entre todos, y surgieron nuevas amistades.

El domingo, el clima estaba bien otra vez, y la gente estuvo haciendo una larga fila en la entrada para conseguir su boleto de entrada. Extrañamente hasta las 15 poca gente había visto el libro y ni uno se había vendido. ¿Ya nadie se interesaría? Johan y yo nos veíamos de vez en vez levantando las cejas. Antes de que la feria comenzara oramos que todos aquellos que estuvieran listos fueran llevados a nuestro stand. Bueno, si tan solo habían sido unos cuantos, pues bien. Pero el Padre no sería un padre si no le encantara sorprender a sus hijos. De repente nuestro stand estaba lleno de gente. Había gente por todos lados. Teníamos cuatro libros abiertos sobre las mesas y los cuatro fueron estudiados constantemente. Era como un enjambre. La gente incluso comenzó a comentar los temas entre sí. Era fantástico. En esas últimas tres horas doce libros se vendieron. Llevábamos a la gente a la mesa de atrás del stand para hacer la factura lo que les gustó mucho. Así podíamos compartir un poco más, y tener un contacto más personal.

Eran como las 17 que nos percatamos de una joven que estaba frente al stand que tenía copias de los diferentes idiomas que habían sido publicados. Cuidadosamente tomó el libro en ruso y preguntó si podía verlo. Era de Estonia, de la comunidad rusa, y había llevado dos años en Antwerpen. Nos dijo que había comenzado a aprender holandés. Nuevamente se tomó un tiempo para leer el libro y preguntó el precio. Como era muy caro para ella (era la edición de pasta dura), le vendimos el libro a mitad de precio. Con una cálida sonrisa y esperando que nos volviéramos a encontrar, se fue.

Cuando regresamos a casa esa noche Johan dijo: «Lo

haría todo otra vez mañana si pudiera, y tú?» Yo sólo sonreía porque el sabía. Ambos nos dimos cuenta de que todos los que compraron el libro emanaban apertura y calor.

Aproximadamente 170 personas se llevaron el folleto en holandés que habíamos hecho, junto con la «Descripción» y «Extractos selectos» en inglés, diciéndonos que lo iban a estudiar con más calma en casa. Junto con las 163 cartas de invitación para la feria que habíamos enviado con una corta introducción del libro en ellas, 350 personas en el área de Antwerpen ahora saben del libro. Y así como tardé diez años antes

de que el libro viniera por segunda vez en mi vida y comenzara a leerlo, muchas de esas semillas comenzarán a germinar posteriormente.

Y el Padre de hecho sabe nuestras necesidades incluso antes de que las mencionemos. La copia rusa para el stand de las traducciones ya había desaparecido. Así que tendríamos que pedirle a la Fundación que nos enviara otra copia pero teníamos todo el tiempo para hacerlo. Dos días después de la feria vía al cartero llegar con un paquete. Venía de Helsinki y pensé: «Seppo, no necesitamos otro libro en finés». Lo abrí y era un libro con tapa dura en su edición en ruso.

Temático congreso urantiano Quebec, Canadá

Sean nuestros invitados al gran congreso francófono que tomará lugar durante un fin de semana entero, desde la tarde del viernes, 10 de agosto, hasta la mañana del lunes, 13 de agosto de 2001, en el campo de la Universidad Bishop, en Lennoxville, Quebec, Canadá.

Durante este gran congreso del fin de semana, tendrán la oportunidad de reunir con personas devotas, escuchar una multiplicidad de discursos, todos igualmente interesantes, y poner preguntas a los locutores, participar en talleres y también en diversiones organizadas, además de tener bastante tiempo libre para socializarse con otros lectores, siendo de todas partes del mundo francófono.

Los que colocan las reservaciones antes del 15 de mayo tendrán el derecho de un precio reducido de participación de solamente 259 dólares canadienses cada uno, impuestos incluidos. Después del 15 de mayo el precio regular es 319 dólares canadienses, impuestos incluidos. Además del programa arreglado, el precio incluye tres noches de alojamiento con servicio al cuarto, ocho cenas y cuatro meriendas.

Aquellos lectores con talentos especiales en música instrumental, canción, teatro, poesía, comedia, etc., desearán ponerse en contacto con nosotros para que podamos hallar maneras de usar sus talentos.

Reunión de verano de los lectores de *El libro de Urantia* Notre Dame de Lumières, Gault, Francia

Bajo del patrocinio de la AFLLU (Asociación Francófono de Lectores de *El Libro de Urantia*) nos da placer invitarles a Uds. a una reunión del verano 2001 de lectores de *El Libro de Urantia*. Esta reunión para estudiar y compartir *El Libro de Urantia* tomará lugar en el valle espléndido de Lubéron a Notre Dame de Lumières el 18, 19 y 20 mayo.

El tema de este fin de semana de discusiones fraternas será el estudio de la sección 5 del capítulo 109, pág. 1199, «Los obstáculos materiales que encuentran los Ajustadores residentes».

Conferencia USUA 2001

Preparándose como maestros y líderes o ¿qué haces con el resto de la vida?

20 de julio—23 de julio de 2001, Leavenworth, Kansas, Estados Unidos

La conferencia de la USUA del 2001 tomará lugar en St. Mary College en Leavenworth, Kansas, Estados Unidos, unos 20 minutos del aeropuerto de Kansas City. Las fechas son desde el 20 de julio hasta el 23 de julio, con alojamiento en el campo del colegio disponible desde la noche del jueves, 19 de julio por la mañana del lunes 23 de julio. The Zebedee Guild (El Gremio Zebedeo) de Missouri es el anfitrión de la conferencia con la ayuda de los lectores de la Asociación Urantia de Greater Kansas City.

Oración y adoración —en grupo y a solas

JOEL REHNSTRÖM
Degerby, Finlandia

Leído como carta en la conferencia de verano de la Asociación Urantia de Estonia, Karepa, agosto 2000

...el hecho de la vida viene primero, su evaluación o interpretación más tarde. El niño humano primero vive y posteriormente piensa sobre su vivir. En la economía cósmica el discernimiento precede a la previsión. [1228:1]

Esta aseveración filosófica me hace llegar a la conclusión de que aunque el pensamiento no debe disminuirse o subestimarse, el vivir, el actuar, el experimentar, la implementación es lo más valioso de la vida. Por lo tanto también me gustaría que al final de esta presentación practicaríamos juntos una oración y adoración, para que no sólo hablemos y pensemos al respecto, aun cuando el hablar y pensar también es importante. Dicha práctica puede ser un poco extraña para algunos de vosotros, ya que estas cosas son muy personales e íntimas para mucha gente, y en el comienzo, también requiere valor, pero todos pueden participar tanto como lo deseen, o sólo mantenerse neutrales. Aún así, es bueno recordar que *[e]l desarrollo espiritual depende, en primer lugar, del mantenimiento de una conexión viva espiritual con las verdaderas fuerzas espirituales, y en segundo término, de la producción continua del fruto espiritual: el prodigar a los semejantes lo que se ha recibido de los benefactores espirituales [1095:5].* Por decirlo de otro modo, si queremos crecer espiritualmente, entonces deberemos de algún modo cultivar nuestra relación con Dios Padre y sus asociados.

Pero primero pongamos unas definiciones y tal vez algunas ideas también: la adoración debe dirigirse al Padre, la oración al Hijo. En nuestro universo local el Hijo Eterno es, como ya lo sabemos, representado por el Hijo Creador Miguel y su asociado el Espíritu Madre del Universo, Madre Nebadon. Cristo Miguel y la Madre Nebadon son nuestros padres celestiales, y, como yo lo veo, tienen sus propios canales de comunicación —el Espíritu de la Verdad y el Espíritu Santo— a los cuales podemos conectarnos y ponernos en sintonía. La adoración o la devoción es completamente libre de intereses propios, en la oración tiende a haber un interés personal o de la criatura. En la práctica parecería que la información o la comunicación se abren paso, incluso si la forma de dirigirse tiene algunas fallas —mientras la actitud del alma sea la correcta. Retomaremos la adoración posteriormente en esta presentación.

Oración

Respecto a la oración hay un consejo general en *El libro de Urantia* en la página 1002:5: *Ora tan sólo por valores, no por cosas; por crecimiento, no por gratificación.* Este tema de la oración es muy extenso, y el libro tiene mucho que decir al respecto, y he escogido algunas citas para arrojar algo

de luz al respecto. Sentíos con la libertad de hacer comentarios durante la presentación, si algo relevante os viene a la mente, y de cualquier modo podemos entablar una discusión posteriormente, y después en un grupo más pequeño de los talleres de trabajo.

Para tranquilizar la mente, como yo lo veo, una parte esencial de la oración es la técnica para orar, para que el dominio sobre el sistema biológico electro-químico de nuestra mente se libere un poco. La música suave, los himnos y similares, pueden ser una forma de alcanzar este estado mental. Las técnicas mentales se desarrollaron más en el mundo oriental, pero varias formas de meditación ahora son, como sabemos, ampliamente usadas también en el occidente. Por lo general el hombre funciona en su mente a nivel beta, a aproximadamente 21 impulsos por segundo, pero a menudo se piensa que la comunicación espiritual funciona mejor en el nivel alfa, 7—14 impulsos por segundo. Pero esta aseveración está abierta a discusión. En cualquier caso, la meta es alcanzar niveles de superconciencia de la mente, no los niveles subconscientes.

Sin embargo, *[n]inguna oración puede esperar una respuesta a menos que haya nacido del espíritu y haya sido alimentada por la fe [1849:1].* Para que esta comunicación sea realmente mutua, debe funcionar en espíritu y en fe, en una relación con Dios, en una relación con una o más entidades divinas. ¿Cómo encontrar este tipo de relación? Por lo general crece naturalmente, o mediante una crisis de algún tipo, que entonces nos motiva una profunda necesidad de Dios y finalmente aceptamos que le pertenecemos, finalmente nos entregamos a él. Las prácticas y los símbolos religiosos pueden ser útiles cuando desarrollamos una relación con Dios y comienzan a funcionar en este nuevo espíritu y elemento de fe. Este proceso semeja la forma en la que gradualmente aprendemos a nadar. Poco a poco nos acostumbramos al nuevo elemento, el agua. Practicamos y practicamos, y un día nos atrevemos a meternos al agua en lo hondo —y ¡flotamos! Algunas personas también han aprendido a nadar cuando de pronto han sido arrojadas al agua, ¡pero es muy poco recomendable!

Hay muchos lugares en *El libro de Urantia* donde se discute la oración, y Jesús habló respecto a la oración en muchas ocasiones. Encontramos estos lugares en el libro cuando los necesitamos, y he incluido unos cuantos en esta presentación. En el capítulo 180, «El discurso de despedida», hay en la sección 2, «La vida y los sarmientos», una aseveración importante: *«Si permanecéis en mí y mis palabras viven en vosotros, podréis comulgar libremente conmigo, y entonces mi espíritu viviente se infiltrará en vosotros de tal manera que podréis pedir todo lo que mi espíritu*

quiere, y hacer todo esto con la seguridad de que el Padre nos concederá nuestra petición». [1945:4]

Como un comentario a esta aseveración el libro dice:

Pero más adelante, las conclusiones del Maestro sobre la oración fueron malinterpretadas, lo que produjo una gran pesadumbre. Estas enseñanzas hubieran provocado pocas dificultades si se hubieran recordado las palabras exactas del Maestro y hubieran sido transcritas fielmente con posterioridad. Pero de la manera en que se escribió el relato, los creyentes terminaron por considerar la oración en nombre de Jesús como una especie de magia suprema, creyendo que recibirían del Padre todo lo que pidieran. Durante siglos las almas sinceras han continuado haciendo naufragar su fe contra este escollo. ¿Cuánto tiempo necesitará el mundo de los creyentes para comprender que la oración no es un proceso para conseguir lo que uno desea, sino más bien un programa para emprender el camino de Dios, una experiencia para aprender a reconocer y a ejecutar la voluntad del Padre? Es enteramente cierto que, cuando vuestra voluntad se ha alineado verdaderamente con la suya, podéis pedir cualquier cosa concebida por esta unión de voluntades y os será concedida. Esta unión de voluntades se efectúa por medio de Jesús y a través de él, al igual que la vida de la vid circula y atraviesa los sarmientos vivientes. [1946:2]

Debemos recordar que incluso si no somos los Creadores, después de todo hemos sido creados a imagen de Dios. Por lo tanto, también tenemos algunas capacidades de creación, en menor grado claro está, y a menudo están ocultas. Pero es mi idea que entre más cercana es nuestra relación con el Padre Universal y su voluntad más fácil será que nuestros deseos se hagan realidad y nuestros planes se realicen, por lo que tenemos que tener cuidado respecto a lo que pensamos y visualizamos, o podríamos terminar un poco como Jesús durante las bodas de Cana!

La oración es primordialmente una actividad privada:

Jesús enseñó a los doce a orar siempre en secreto; a salir a solas en medio de los tranquilos contornos de la naturaleza, o a entrar en sus habitaciones y cerrar las puertas cuando se pusieran a orar. [1620:3]

Aún así,

no es de extrañar que los apóstoles desearan que Jesús les enseñara una oración modelo para las creyentes. Juan el Bautista había enseñado varias oraciones a sus seguidores; todos los grandes instructores habían formulado oraciones para sus alumnos. [1620:2]

*Nunca enseñó una oración personal formalista, sino únicamente súplicas colectivas, familiares o sociales. Y nunca lo hizo por su voluntad propia [1620:5]. Una oración grupal es también el Padre Nuestro, como se incluye en *El libro de Urantia* en la página 1620:*

*Padre Nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.*

*Que venga tu reino; que se haga tu voluntad
En la tierra al igual que en el cielo.
Danos hoy nuestro pan para mañana;
Vivifica nuestra alma con el agua de la vida.
Y perdónanos nuestras deudas
Como nosotros también hemos perdonado a nuestros
deudores.
Sálvanos de la tentación, libranos del mal,
Y haznos cada vez más perfectos como tú mismo.
[1620:1]*

El orar en grupo o en congregación es muy eficaz en cuanto tiene repercusiones altamente socializadoras. Cuando un grupo se dedica a la oración comunitaria para el enaltecimiento moral y la elevación espiritual, estas devociones son reactivas sobre los individuos que componen al grupo; todos ellos se vuelven mejores gracias a esta participación. Aun una ciudad entera o una entera nación puede ser ayudada por tales devociones de oración. La confesión, el arrepentimiento y la oración han conducido a individuos, ciudades y naciones y razas enteras a enormes esfuerzos de reforma y valerosos actos de logro valiente [998:5].

La oración «Padre Nuestro» de hecho inicia con alabanza con adoración. Las dos primeras líneas son claramente de adoración, devoción, tal vez también las siguientes dos líneas. De este modo, la oración y la adoración a menudo pueden enlazarse la una a la otra, aunque sean formas diferentes de comunicación.

Otras citas sobre la oración:

La oración y la adoración que la acompaña, es una técnica para apartarse de la rutina diaria de la vida, de los agobios monótonos de la existencia material. Es una vía para acercarse a la autorrealización espiritualizada y para conseguir la individualidad intelectual y religiosa.

La oración es una antídoto contra la introspección nociva. La oración, al menos tal como la enseñó el Maestro, es una ayuda benéfica para el alma. Jesús empleó convenientemente la influencia benéfica de la oración para sus propios semejantes. El Maestro oraba generalmente en plural, no en singular. Jesús solamente oró para sí mismo en las grandes crisis de su vida terrestre.

La oración es el aliento de la vida del espíritu en medio de la civilización material de las razas de la humanidad. La adoración es la salvación para las generaciones de mortales que persiguen los placeres.

Al igual que la oración se puede asemejar a la recarga de las baterías espirituales del alma, la adoración se puede comparar al acto de sintonizar el alma para captar las emisiones universales del espíritu infinito del Padre universal.

La oración es la mirada sincera y anhelante que el hijo dirige a su Padre Espiritual; es un proceso psicológico que consiste en intercambiar la voluntad humana por la voluntad divina. La oración es una parte del plan divino para transformar lo que es en lo que debería ser. [1621:4—8]

La oración es indudablemente una parte de la experiencia religiosa, pero ha sido acentuada erróneamente por las religiones modernas, que han olvidado en gran parte la comunión de adoración, más esencial. Los poderes reflectivos de la mente se encuentran profundizados y ampliados por la adoración. La oración podrá enriquecer la vida pero la adoración ilumina el

destino. [1123:5]

Adoración

La adoración, devoción, es más adecuada, puede adecuarse más a las actividades de grupo. En la página 65, sección 3, «La verdadera adoración», leemos:

Aunque las Deidades del Paraíso, desde el punto de vista universal, son como una, en sus relaciones espirituales con seres como los que habitan Urantia son también tres personas distintas y separadas. Hay una diferencia entre los Dioses en lo que se refiere a las peticiones personales, la comunión y otras relaciones íntimas. En el sentido más elevado adoramos al Padre Universal y sólo a él. Ciertamente podemos adorar y adoramos al Padre según se manifiesta en sus Hijos Creadores, pero es el Padre, directa o indirectamente, a quien adoramos y rendimos culto. [65:3].

La adoración es por su propio motivo; la oración incorpora un elemento de autointerés o interés en la criatura; esa es la gran diferencia entre adoración y oración. No hay absolutamente ninguna autodemanda ni ningún otro elemento de interés personal en el culto verdadero; simplemente adoramos a Dios por lo que entendemos que es él. La adoración no pide nada ni espera nada en favor del que adora. No adoramos al Padre porque podamos derivar algo de tal veneración; rendimos devoción y nos dedicamos a la adoración como reacción espontánea y natural al reconocimiento de la incomparable personalidad del Padre y a causa de su naturaleza amante y de sus adorables atributos [65:5].

Y todavía más sobre el mismo tema:

La adoración es el mayor privilegio más elevado y el primer deber de todas las inteligencias creadas. La adoración es el acto consciente y regocijado de reconocer y aceptar la verdad y el hecho de las relaciones íntimas y personales de los Creadores con sus criaturas. La calidad de la adoración está determinada por la profundidad de la percepción de la criatura; y a medida que progresa su conocimiento del carácter infinito de los Dioses, la

acción de la adoración se vuelve cada vez más amplia, hasta finalmente llegar a la gloria del regocijo experiencial más elevado y del placer más exquisito conocido para los seres creados [303:5].

Conclusión

Es imposible esperar tener estas experiencias al nivel en el que nos encontramos ahora, pero también podemos expresar nuestro gozo y gratitud por un tener un Padre Celestial. Por ejemplo, podemos escuchar música devocional y ponernos en sintonía con las corrientes espirituales, e incluso podemos cantar algunos himnos devocionales.

Ahora como conclusión vamos a practicar juntos algunas de estas formas espirituales de comunicación. Posteriormente en los grupos del taller entonces podemos deliberar más a fondo sobre estos temas y tal vez compartir experiencias significativas de oración y adoración —las nuestras o de alguien más que nos haya contado.

Creo que cuando rezamos siempre podemos pedir guía y fuerza para hacer la voluntad del Padre. Pedir la bendición divina es de hecho una oración, siempre y cuando recordemos que estamos pidiendo que nuestra voluntad se sincronice con la voluntad del Padre.

Por lo tanto, cantemos un himno que ponga nuestra mente en un estado de oración, y mientras cantamos podemos dirigir nuestras ansias a Cristo Miguel y la Madre Nebadon en Salvington ... con fe confiando en la comunicación ... y podemos decir en nuestra mente: «Amados padres celestiales, fuentes del Espíritu de la Verdad y el Espíritu Santo, abrimos nuestro corazón a vosotros, y felizmente recibimos vuestras bendiciones para estos días y este trabajo».

Para la adoración creo que los himnos devocionales son lo mejor, especialmente cuando la adoración es conjunta. Por lo tanto, cantemos juntos un himno o dos. Si no quieres unirte al canto, mantén la mente abierta, o una actitud neutral o positiva.

REVELACIÓN Y PACIENCIA

STEPHEN R. JOHNSON

Estados Unidos

Diciembre 1986; actualizado septiembre 2000

Cuando leo *El Libro de Urantia* o reflexiono sobre los comentarios que hacen otros lectores, a menudo me hago dos preguntas: Qué métodos son los deseables para la diseminación de las enseñanzas? Cuáles son las expectativas razonables en cuanto al ritmo de crecimiento de los lectores. Es de notar que es inevitable el que algunas personas sean expuestas a ciertas o varias fases de las enseñanzas sin contacto directo con el libro. Sin embargo, la creación de grupos de estudio es básico y muy importante, ya que estos grupos de estudios son el núcleo de la experiencia educativa para los lectores serios. Además, la

distribución del libro en bibliotecas, su disponibilidad en librerías y mostrar el libro en ferias del libro y exposiciones son ciertamente de gran ayuda. El producir traducciones de calidad es otra actividad de fundamental importancia. Y también hay otros métodos de diseminación, como lo son los textos del libro en forma electrónica disponibles ya sea en disco compacto o en la red para usuarios de Internet, con buscadores incluidos.

Sin embargo, respecto a las dos preguntas hechas, algunos principios subyacentes pueden delinearse para asistirnos tanto a un nivel personal como grupal en cuanto a compartir *El Libro de Urantia* y sus enseñanzas

superlativas. Cosas tales como la indulgencia, la comprensión, la paciencia, el perdón, la amabilidad y el amor, son todos importantes en general y son ciertamente muy pertinentes cuando se intenta compartir la verdad revelada. La sabiduría debe ser mencionada, especialmente esa sabiduría, que nos refleja la receptividad y presteza de los individuos con quienes compartiríamos. Es bien conocido que la luz así como puede cegar, puede también guiar. A pesar de que la lista de atributos no es exhaustiva, quisiera centrarme en seguir la discusión alrededor del asunto de la paciencia. Probablemente, ver hacia atrás, a las revelaciones epocales previas, podría instruirnos para obtener discernimiento en relación a la paciencia al compartir la verdad revelada.

El séquito del Príncipe Planetario estaba compuesto por graduados de los mundos de estancia de Satania. Pero el libro afirma: *Estos seres sabios sabían que no convenía emprender la transformación repentina, o la elevación masiva, de las razas primitivas de aquella época. Bien comprendían la lenta evolución de la especie humana, y prudentemente se abstuvieron de todo intento radical para modificar el modo de vida del hombre en la tierra* [749:5]. El progreso fue abordado *lenta y naturalmente* [749:6]. No obstante la aceleración de la evolución de la sociedad humana que trajeron consigo estos maestros de Dalamatia, *[s]u motivo fue la progresión mediante la evolución y no la revolución mediante la revelación* [750:1]. Estos seres trabajaron dentro del *modus operandi* fundamental de crecimiento en nuestro planeta —la evolución— para lograr cambios deseables con el tiempo. Una sobreenseñanza o sobreiluminación resultan en confusión y consternación, y tienden a robarle a los recipientes, la iluminación que poseen. A menudo, debemos esperar pacientemente a que la experiencia se acumule para que la receptividad requerida madure en nuestro prójimo antes de compartir ciertas dotes de verdad que nosotros mismos poseemos. En este sentido, debemos recordar: *Estimulad el apetito por la verdad de vuestros asociados; ofreced consejo tan sólo cuando se os pide* [557:2].

La paciencia fue claramente un problema para Adán y Eva. Ellos empezaron su misión bajo circunstancias difíciles y complejas. El planeta es descrito como experimental, abrasado por la rebelión y aislado. Estos Hijos Materiales enfrentaron una tarea no envidiable, ya que como está escrito: *Jamás a ningún Adán del servicio planetario le había tocado un mundo más difícil; parecían los obstáculos insuperables y los problemas, fuera del alcance de las posibilidades de solución de un ser creado* [839:4]. Palabras tales como *tremendo sentimiento de soledad* [838:5] y *consternación* [840:1] son usadas para describir su condición. De cualquier manera, el éxito hubiera llegado a Adán y Eva *si hubieran sido más previsores y pacientes... no estaban dispuestos a conformarse con la prolongadísima prueba de la resistencia. Querían observar resultados inmediatos* [840:2]. Cuántos de nosotros estamos alguna vez parados ahí, con el fuego de las verdades de esta quinta revelación epocal ardiendo en nuestro corazón! Tal vez, la resistencia sea otra manera de tratar y sabiamente

compartir la verdad revelada. La calidad de los creyentes más que la cantidad, parece ser comparativamente más importante en la construcción de los fundamentos para un subsecuente crecimiento estable y a largo plazo. Jesús conocía bien este principio y estaba en sus experiencias antes y después de alimentar a los cinco mil. A pesar de que hay algunas pocas soluciones a corto plazo para los muchos problemas de nuestro planeta, es probablemente de ayuda recordar que *las acciones de hoy son el destino de mañana* [557:12].

En el documento 93, «Maquiventa Melquisedek», se afirma que, *[v]osotros que disfrutáis hoy en día de las ventajas del arte de la imprenta poco comprendéis cuán difícil era perpetuar la verdad durante esos tiempos primitivos...* [1022:2]. Sin embargo, también se hace una observación de que: *Una nueva revelación siempre está contaminada por las creencias evolucionarias más antiguas* [1022:2]. Esta afirmación está hecha indistintamente si la revelación es en forma impresa o no. Pablo encabezó la difusión temprana y rápida del cristianismo y el evangelio acerca del Cristo resucitado. Él era un comerciante teológico perspicaz, y muchos arreglos que fueron hechos, contaminaron las enseñanzas fundamentales de Jesús. Se nos ha dicho que *[e]l Nuevo Testamento es un magnífico documento cristiano, pero sólo refleja pobremente la religión de Jesús* [2091:10]. El hecho de que tengamos como la quinta revelación epocal un libro protegido con derechos de autor es claramente una ventaja, pero esto no necesariamente garantiza la pureza de su aplicación a lo largo del tiempo. Los seres humanos se adaptan y a menudo, tomarán una idea buena o eficaz y la torcerán de tal manera que embone más «cómodamente» con su estructura ideológica y marco conceptual existentes. Pero la calidad de la vida de aquellos que sincera y honestamente persiguen las enseñanzas de *El Libro de Urantia* tenderán forzosamente a demostrar la autenticidad de sus verdades. Vidas que son inspiradas por la vida de Jesús y cómo él la vivió, y vidas leales, son la única «prueba» externa de la integridad, veracidad y bondad de esta reciente revelación epocal. Después de todo, Jesús enseñó que si nos amamos unos a otros como él nos ama, entonces todas las personas sabrían que somos sus discípulos. Si podemos templar nuestro entusiasmo con paciencia, seremos más sabios y probablemente seremos capaces de alcanzar una mejor comprensión de nuestro prójimo y amarlo. Esto nos llevaría al crecimiento de la paz, no obstante la falta de uniformidad filosófica. Dudo que la revelación sea un fin en sí mismo, pero mas bien un medio para ayudar a provocar el progreso y el crecimiento a nivel personal, a nivel planetario, a nivel del sistema y más allá.

Como argumento, asumamos que la lectura de *El Libro de Urantia* tendrá una tasa de crecimiento constante del 50 por ciento cada veinte años. Esta tasa de crecimiento puede parecer conservadora o no, dependiendo de un punto de vista particular. Sin embargo, es interesante notar que dada esta tasa de crecimiento, para el año 2500, habrían aproximadamente 1,8 miles de millones de lectores en el

mundo. (Este cálculo está basado en un número estimado de lectores en 1986). Estos son, por supuesto, sólo números. Hay muchos factores imponderables y consideraciones no tomadas en cuenta en estos simples cálculos. En el documento 30, «Personalidades del gran universo», se resalta que no todas las personalidades son reveladas. El Mensajero Poderoso afirma: *Dicha expansión conceptual difícilmente sería deseable porque privaría a los mortales pensantes durante los próximos mil años de ese estímulo por la especulación creadora que proporcionan estos conceptos parcialmente revelados. Es mejor que el hombre no reciba una revelación demasiado amplia...* [330:2]. Uno podría deducir de esto que existe abundante tiempo para el crecimiento y difusión de la quinta revelación epocal. También se nos recuerda que el equipo del Príncipe Planetario evitó la sobreenseñanza y la sobreiluminación en el comentario sobre la «sobrerrevelación». En términos de verdad revelada, parece haber una «ley de disposición» que aplica tanto a individuos como mundos, y parece que está altamente correlacionada con el proceso evolutivo.

Y finalmente, en el documento 52, «Épocas planetarias de los mortales», se afirma: *La única técnica para acelerar la tendencia natural de la evolución social es la de aplicar presión espiritual desde arriba, aumentando así el*

discernimiento moral y enalteciendo al mismo tiempo la capacidad del alma de cada mortal para comprender y amar a todos los demás mortales [598:2].

Epílogo

Nos hemos embarcado en la así llamada era de la información. Muchos sectores de la sociedad han sido impactados significativamente por la disponibilidad de tecnología en computación y comunicaciones que avanza con rapidez. De cualquier manera, debiera recordarse que un paquete de información no necesariamente incluye o contiene verdadero conocimiento. Más aún, estas tecnologías y sus aplicaciones relacionadas no son de hecho el «motor» de la evolución social. El verdadero logro intelectual y la genuina realización espiritual son mucho más básicos para la evolución progresiva de la sociedad humana. Muchas técnicas pueden ser ahora utilizadas en una forma ingeniosa, mediante el uso de la tecnología en computación y comunicaciones, para presentar e impartir material que puede tener o no valor. De cualquier manera, el ingenio no es generalmente un sustituto de la sabiduría atenta e iluminada.

Conferencia Urantia 2000 CD conmemorativo

Gaétan Charland de Quebec reporta que el CD conmemorativo especial de la conferencia Urantia del 2000 en Nueva York está casi completo. El precio será 20 dólares EU. Las ganancias de la venta del CD beneficiarán la Asociación Internacional Urantia.

El CD contiene dibujos, sonidos y textos de la conferencia. Si le gustaría pedir el CD, póngase en contacto con: Gaétan Charland, 569 Francine, Ste-Sophie QC J0R 1S0, Canadá, o gcharland@sympatico.ca tel. +1 (450) 565 3323.

Otro de los regalos de Dios

LARRY W. HURD
Estados Unidos

LA vida es un regalo profundo. ¿Cómo se repaga un tal regalo? ¿Por hacerse un servidor amante a una familia casi sin límites? Yo diría ¡que sí! O por lo menos hacerse un servidor y un estudiante eterno, aprendiendo del para siempre y para siempre aprendiendo.

Mientras tanto, atrás, en el planeta Urantia . . .

Muchos de nosotros hemos oído cantar Bob Dylan «The Times They Are A'changing». Y yo, realmente creo que así es. Es decir, la gente está cambiando. Tal vez es debido, parcialmente, a la liga electrónica que tantos usan y comparten para descubrir las opiniones y sentimientos que están compartidos por esas multitudes. Muchos que dicen que no creen en Dios con frecuencia admiten a creer en un «poder más alto».

Entonces, para aquellos que han recientemente pisado al sendero que llega a nuestro Padre, regocijo.

Veo tales esfuerzos como un regalo que uno da a uno mismo. Quiero decir que han liberado a sí mismos el regalo personal de la fe, un regalo hecho posible por Dios.

¡Qué profundo es el manantial de nuestro Padre en que nos abastece con todas cosas! La fe es verdadera libertad porque alimenta la luz interior de uno. Así que hay el faro de la fe para guiarnos al hogar en donde reside el espíritu.

La fe también puede proveer uno con el conocimiento de que no hay nada bueno en el tiempo que se puede faltar que no se hallará en la eternidad. Pues, si no se puede encontrarlo «ahora», pueda encontrarlo en una corta eternidad cuando todavía estará «ahora».

Decir que la fe es un liberador, sólo estaría diciendo un hecho.

Después de viajar por unos 25 años y siendo una persona de mente-espíritu, puedo decir con seguridad que la fe tiene muchos diferentes significados a diferentes personas. Por algunos es una gran «quizás». Por otros se ve como una «apuesta» —un tipo de «echado de los dados», que, como cualquier tipo de apuesta, es nada más que la «esperanza». Como todos

los caminos de la fe, están conectados, y todos llegan al mismo lugar.

En Urantia la fe que se usa hacia nuestros parientes espirituales se puede llamar confianza. En un nivel puramente personal, veo el poder tener confianza en alguien como un regalo. Tener fe en alguien es sino un espejo del Paraíso.

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION JOURNAL

JOURNAL de la Asociación Urania Internacional es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Redactores

Carolyn Prentice, *redactora jefe*; Pascale Coulombe (Francia), Cathy Jones (EE.UU.), Kari Kuosmanen (Finlandia), Janet Quinn (EE.UU.), Maggie Pyle (EE.UU.), Andrés Rodríguez (Colombia), Trevor Swadling (Australia), *redactores*.

Encargados de la publicación en otros idiomas

Seppo Kanerva, *redactor supervisor en lenguas extranjeras*; Seppo Kanerva, *traductor al finés*; Chris Ragetly, Nicole Ragetly, Jean Royer y Alain Gagnon *traductores al francés*; Víctor García Bory, David Carrera Ibáñez, Eduardo Jalles, Andrés Rodríguez, Carlos Ortega, Bill Lloyd, *traductores al castellano*.

© 2001 Asociación Urantia Internacional